

TELAS EN LA ENCRUCIJADA: RITUALES, COMERCIO E IDENTIDADES EN CASAMANCE (SENEGAL)

Jordi Tomàs
Etnomat / Gesa
Universitat de Barcelona (UB)¹

Resumen

El “pagne manjack” es un tipo de tejido muy conocido en todo Senegal y en toda Guinea-Bissau. Para los manjack y otros pueblos de la región sureña de Casamance (región con un conflicto politicomilitar desde 1982), esta tela tiene un valor vinculado a las grandes etapas de la vida y es producida, diseñada y distribuida especialmente con fines rituales. A partir de la década de los setenta, y especialmente los ochenta, varias modistas de Dakar descubrieron la originalidad y viveza de los diseños que los tejedores del sur, especialmente pero no únicamente manjacks, hacían en sus telas, y empezaron a producir prendas de vestir y complementos imitando sus dibujos que tuvieron un notable

Abstract

The “pagne manjack” cloth is well known throughout Senegal and Guinea-Bissau. For Manjacks and other ethnic groups in the Southern region of Casamance (a region in politico-military conflict since 1982), the value of this fabric is linked to the life stages. The fabric is produced, designed and distributed especially for ritual purposes. In the seventies, and especially the eighties, several dressmakers from Senegal’s capital Dakar discovered the originality and liveliness of the pagne designs made by Southern weavers (especially, but not only, Manjacks). The Dakar dressmakers began to produce clothing and complements imitating these Southern designs

1. Agradezco los comentarios, siempre interesantes, que Mònica Martínez Mauri y Gemma Celigueta han hecho sobre la primera versión de este artículo. También estoy en deuda con Xènia Domínguez, Ramon Sarró, Robert Baum y Friederike Luepke por las informaciones facilitadas sobre los bijagós, los joola esulaalu, los бага y los bainunk, respectivamente. También estoy en deuda con los revisores anónimos, cuyas sugerencias y críticas han sido todas ellas muy pertinentes.

éxito no sólo en la capital senegalesa sino también en Francia y otros rincones del mundo. Desde entonces, varios debates se han abierto en la zona alrededor de la producción, distribución y comercialización, y en definitiva, de la “propiedad”, de esos diseños.

Palabras clave: Telas - Ritual - Comercio - Etnicidad material - Casamance - Senegal

and enjoyed remarkable commercial success, not only in Dakar but also in France and around the world. Their success has sparked debates about the production, distribution, marketing, and ultimately, “ownership,” of the pagne manjack designs.

Key Words: pagnes - Ritual - Trade - Material Ethnicity - Casamance - Senegal

Introducción

Hay telas que importan. Por su significado cultural, por su uso ritual, por su simbología. Y también por su valor económico. Este es el caso del llamado “pagne manjack” en Senegal que en las últimas décadas ha pasado de ser una tela ritual de algunas sociedades del sur del Senegal y de Guinea Bissau a ser un tejido muy valorado en el mercado internacional de la moda.²

Este artículo presenta una investigación en curso iniciada en 2015 dentro del proyecto *Etnicidad material: Expresiones Culturales Tangibles y Propiedad Intelectual* (Proyectos Europa Excelencia, Ministerio de Economía y Competitividad, dirigido por Mònica Martínez Mauri), que se interesa por la cultura material y los dilemas de la propiedad intelectual que suscita su uso y su apropiación en diferentes sociedades contemporáneas en América, África y Europa. Dentro de este marco, de gran interés actualmente para los estudios de la llamada economía cultural, el presente artículo ofrece los resultados de la primera fase del proyecto en la que se investigó sobre el terreno los diferentes usos y significados del “pagne mandjack” en las sociedades de la Baja Casamance, su mercantilización en los ámbitos nacional senegalés e internacional y algunos de los debates que han tenido lugar en la región sobre la cuestión.³

Los estudios hechos sobre las telas y su relación con la religión, la identidad y el

2. Consideramos que en este contexto la palabra más adecuada para traducir *pagne* es “tela”. Desde nuestro punto de vista, otras traducciones que aparecen en el diccionario no son siempre idóneas (como pareo, paño, y -aún menos- taparrabos).

3. El debate sobre la Propiedad Intelectual es tratado en este texto de forma escueta. Será retomado en un próximo artículo, en proceso de redacción.

comercio en esta zona son más bien escasos, y los que existen, con enfoques realmente muy diversos, arrojan luz a nuestra investigación de forma parcial. Son especialmente interesantes los trabajos de Pink (1999) y Andrewes (2005) y, en parte, el de Berloquin-Chassany (2006). En cambio, si ampliamos el foco territorialmente, en África Occidental encontramos algunas obras de referencia excelentes relativamente recientes, como el caso de Boateng (2011) y su trabajo sobre el kente y el adinkra en Ghana, algunos textos sugerentes como el que trata sobre la tela WAX en Costa de Marfil (Blé, 2012) y otras obras ya clásicas como Anquetil (1990) o Coquet (1993). En el presente artículo, que presenta una investigación en curso, nos centraremos especialmente en el caso senegalés, aunque con menciones necesarias al caso bissau-guineano.

Durante el trabajo de campo -financiado por el proyecto citado y realizado entre mayo y junio de 2017- se visitaron diferentes localidades donde existe una producción textil artesanal, así como mercados en Ziguinchor y Dakar, y se entrevistaron en Casamance y en Dakar varias personas vinculadas a la producción, distribución y comercialización de dichas telas. La información presentada en este artículo también ha sido recogida en previos trabajos de campo realizados entre 1994 y 2013, sumando un total de más de tres años de investigación sobre el terreno en diferentes etapas.

¿El pagne manjack es manjack?

A pesar del nombre, el llamado “pagne manjack” no es únicamente manjack. Es un tipo de tejido de algodón, que combina diseños generalmente geométricos, en general en blanco y negro, cuya producción es realizada por los manjack (también transcrito como mandjakos, mandjaques, manyack, manjaaku, manjaco, etc.)⁴ así como por otros grupos de la zona como joola (también transcrito como diola, jola...), bainunk (bainounck, baïnuck...) de la zona de Casamance (Senegal) y de Guinea Bissau, todos ellos grupos ubicados entre los ríos Gambia y Cacheu, sobre todo alrededor del río Casamance, que históricamente han practicado el cultivo del arroz, y en el que en general se mantienen las religiones tradicionales, en convivencia con el catolicismo y el islam. Un poco más

4. Las investigaciones sobre los manjack son diversas, especialmente en Guinea Bissau y en contexto migratorio (algunos manjack, ya antes de la II Guerra Mundial, migraron a las grandes ciudades como Dakar y Bissau y desde los años 1970s se dirigieron hacia Europa, especialmente a Portugal y Francia). Entre las obras más destacadas, además de los textos ya clásicos de António Carreira, figuran los numerosos trabajos de Teixeira (por ejemplo, 1997) y Gable (1990), entre otros. Sobre el contexto migratorio han sido publicados varios trabajos, entre los que destaca el de Amadou Moustapha Diop sobre los manjack en Francia (1996).

al sur, en el corazón de Guinea Bissau, los papel (también transcrito como pepel) también són conocidos por su producción de telas del mismo tipo, y son muy apreciadas en Guinea Bissau, donde son llamadas en criollo, “pano-di-penti” (“pano-de-pente”, en portugués), y en algunos casos “pano manjacko”.⁵

Históricamente el proceso de producción tradicional de este tipo de tela se iniciaba con la recogida de algodón por parte de las mujeres del pueblo, que después también eran las responsables de hilarlo y urdirlo. Posteriormente, los hombres eran los encargados de confeccionar el tejido con sus telares de tipo horizontal con pedales. Hoy en día, este proceso artesanal continúa dándose en algunos pueblos de la zona, tanto por los manjacks como, en menor medida, por los bainunk y los joola, como es el caso del pueblo de Eloubalir, poblado por joola del subgrupo séléki, donde cada unidad doméstica tiene su telar, y la mayoría de hombres adultos lo utilizan para confeccionar sus tejidos, que venden a los joola de otros pueblos. En muchos rincones de Casamance, progresivamente la actividad de la recogida del algodón y el hilado tradicional está siendo remplazada desde hace más de una década por la compra de hilos de importación —especialmente chinos— en los mercados de Ziguinchor y otros lugares de la región.⁶

Probablemente el término de “telas manjack” empezó a difundirse ampliamente a partir de la década de 1980 —aunque no existen investigaciones suficientes para confirmarlo y en ninguna entrevista hemos podido llegar a concretar la fecha—, cuando las modistas de Dakar (como veremos) se interesaron por su producción y diseños. Hoy en día, estas telas son conocidas en todo Senegal como *pagne manjak*, en francés, o como *sëru njaago*, en wólof, lengua vehicular en gran parte del país.⁷ En manjack las telas se llaman *bélénj* (también transcrita como *bléenj*), los joola de la zona del Huluf las llaman *kábiil*, y los bainunk gujaher, *tëbën tërahi*.⁸ De hecho, algunas fuentes entrevistadas,

5. Para el artículo utilizaremos especialmente el término en francés (“Pagne mandjack”), aunque también podríamos utilizar el término wólof, lengua vehicular en el comercio senegalés.

6. En tiempos coloniales, la Association Cotonnaire Coloniale, constataba que la producción de algodón era muy elevada en el norte de Senegal y en cambio al sur de Gambia era muy local y poco organizada (Brenier 1903).

7. Para un debate sobre el término en wólof léase: http://www.seneweb.com/news/Societe/les-njaago-dans-la-nasse-wolof-la-stigmatisation-joyeuse_n_18041.html

8. Las traducciones usadas en este artículo hacen referencia a la denominación de este tipo de telas en general. Sin embargo, manjack y joola, tienen varias palabras para definir los diferentes tipos de *pagne*. Por ejemplo, entre los joola del subgrupo húluf existen los términos *emuta*, *eus*, *hulending*, *elongoñ*, *balis*, cada uno de los cuales hace referencia a telas usadas en diferentes contextos ceremoniales o por diferentes colectivos. Entre los manjack la palabra *bélénj* designa la tela en general, *bélénj bënigëts*, el tejido, *kanjand*, las telas funerarias que envuelven el cadáver, *ufassal*, la tela con la que se envuelve, de cintura para abajo, a las mujeres casadas según el rito tradicional (Buis 1990; Mendes y Malherbe 2007); los bainunk del grupo gujaher —según una comunicación de Friederike Luepke (23 de febrero de 2017)—, las llaman *tëbën tërahi*, (pl. jëben jërahi), que significa literalmente “tela negra”, usando una clase nominal que sólo se utiliza

sugieren la posibilidad que hasta la llegada de las telas manding y soninké a la región, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, la mayoría de grupos de la Baja Casamance tejieran este tipo de telas de forma similar. De hecho, los cronistas portugueses ya mencionaron en los siglos XV y XVI las “telas negras” de los bainunck (Bühnen 1992). Posteriormente llegarían, a través de los comerciantes musulmanes fula y soninké, las telas producidas en otros rincones de África, en Asia y en Europa.⁹ Como veremos más adelante, las telas producidas por varios grupos de Casamance llegaron al ámbito estatal senegalés de la mano de modistas instaladas en Dakar y con una creciente proyección internacional que, a ojos del resto de senegaleses, convirtieron las diferentes prácticas de diferentes grupos étnicos del sur en una expresión cultural tradicional únicamente manjack.

Uso ritual

Entre los manjak, joola, mancaña, bainunk, balanta, papel y otros grupos de la región este tipo de telas son usadas en muchos momentos significativos de la vida.¹⁰ Las telas son ofrecidas a los parientes cuando llega un nuevo miembro en la familia. También, en algunos grupos, forman parte del vestido de los iniciados cuando salen en su presentación pública tras la circuncisión, incluso entre los grupos islamizados.¹¹ Entre los joola es usada en nacimientos e iniciaciones (especialmente en el llamado *bukut*, ceremonia de la circuncisión celebrada cada 25-30 años aproximadamente en varios pueblos joola de la Baja Casamance.)¹² En algunas familias son regaladas cuando hay una unión matrimonial. Y sobre todo son utilizadas en los funerales.¹³ La tela es un símbolo

para esta palabra y para las faldas de rafia de los iniciados, llamadas *tabia* (pl. *jabia*).

9. Procesos parecidos tuvieron lugar en varios rincones de África Occidental. Por ejemplo, como relata Francisco Artur Mendes (transcrito por Teixeira da Mota 1947); primero los brames de Guinea Bissau vestían con pieles de cabra, después utilizaron el algodón para diseñar su propia ropa, y finalmente llegaron las telas de importación. Para información sobre la evolución del tejido en África Occidental pueden consultarse Anquetil (1990) y Coquet (1993), entre otros.

10. Véanse los artículos de Saraiva (2003); Saraiva y Mapril (2012) y Cardoso (2004).

11. Peter Mark (1993) señalaba en este sentido como las ceremonias iniciáticas son permeables a las influencias de grupos étnicos vecinos: los joola del norte del río Casamance, islamizados, usan en la iniciación telas manjack, amuletos mandings, objetos comerciales... Sería interesante, pero, confirmar si lo que Mark llama telas manjack eran realmente manjack o tenían un diseño y tejido similar pero de producción joola o bainunk, por ejemplo.

12. En algunas zonas, como el reino de Oussouye, se practica el *kahat*, junto con otras iniciaciones como el *ewaang* (véase Tomàs 2005a).

13. Esta práctica también existe o ha existido en otros grupos de África Occidental. Ramon Sarró, por ejemplo,

de riqueza, como muestran algunos proverbios joola: *Ata buinum jilaac labomeei* (Al avaro se le entierra con una tela pequeña)¹⁴. En algunos casos, los fabricantes de estas telas, no las venden, como sucede con los bainunk de los pueblos al oeste de Ziguinchor, sino que son producidas para uso doméstico (Andrewes 2005).¹⁵

Aunque se usan en diferentes ceremonias —y algunos hombres las llevan también en forma de camisa para las grandes ocasiones— estas telas son sobre todo usadas en el contexto funerario.¹⁶ Entre algunos subgrupos manjack,¹⁷ por ejemplo, antes de enterrar el cuerpo del difunto, se lleva a cabo el ritual de envolver el cadáver con las telas, llamado *bëtiëman*.¹⁸ Las personas encargadas de vestir el cadáver, se llaman *batiëman pôôm*. Mendes y Malherbe (2007: 96), lo explican así:

Le corps est posé sur plusieurs pagnes tissés, de trois bandes ou de six bandes appelés *kanjand*. Chaque membre de la famille peut apporter un pagne ou une chemise pour habiller le corps. Selon la tradition, le défunt pourra se couvrir de tous ces pagnes au royaume des morts (*mcats*). S'il y a trop de pagnes, on les place à côté du cadavre et ils sont enterrés avec lui. Ces pagnes supplémentaires sont, selon les croyances manjaks, destinés aux ancêtres et aux parents qui se trouvent déjà au pays des morts *mcats* (*baugum*).

Las telas usadas en los entierros no pueden tener un número de franjas impar, ya que, según la creencia, hacerlo puede comportar enfermedades entre las mujeres del clan del

señala que dicha tradición existía entre los бага de Guinea Conakry (comunicación personal, 3 de febrero de 2017). Xènia Domínguez explica que los bijagós de Guinea Bissau también entierran a sus muertos con telas de algodón (llamadas *nghannhoma*). Cuanta más importancia social y religiosa tiene el fallecido, más telas son ofrecidas por parientes y amigos (comunicación personal, 23 de febrero de 2017). En África Occidental, uno de los casos más conocidos es el de los dogon (Anquetil 1990).

14. Todos los proverbios citados en este artículo provienen del maravilloso libro de Nazaire Diatta, *Proverbes joola de Casamance* (1998).

15. Robert, a finales del XIX, informaba que en varias regiones del Senegal Oriental (al este de Casamance), las telas de algodón eran aceptadas como moneda de cambio: “Les nègres les récoltent, le filent, le tissent et en fabriquent des pagnes très estimés. (...) Dans le Bondou, on fabrique des quantités considérables de pagnes blancs d'un décimètre de largeur et qui sont acceptés comme monnaie dans toute la Sénégalie” (1888: 7). No hemos podido todavía contrastar esta información en la Baja Casamance.

16. La muerte en la Baja Casamance implica numerosas ceremonias (para el caso joola huluf ver Thomas 1959; Tomàs 2016). Teixeira (1997) llega a decir que, para el caso manjack, pueden ser comparadas a un potlatch.

17. Otros subgrupos manjack no envuelven el cadáver con las telas, sino que lo visten. Las telas son dejadas al lado del cadáver y son enterradas con éste (Cardoso 2004).

18. Dependiendo de variables como la edad, el género, la responsabilidad religiosa e incluso la zona, estas prácticas pueden variar.

difunto (Cardoso 2004).¹⁹ Según parece, algunos manjack marcan -o marcaban- sus telas para combatir los robos que tienen lugar en algunos cementerios por parte de ladrones que se quedan, también, otros objetos enterrados en la sepultura (*Ibid.*).

Entre los joola húluf, esulaalu y otros subgrupos, cuando alguien fallece,²⁰ sus familiares por vía paterna, por vía materna o vinculados al difunto por las distintas redes de alianzas entre los diferentes linajes, sus amigos de generación, sus vecinos y allegados acostumbra a regalar una o varias telas a la familia del difunto. Esto significa que una familia puede llegar a acumular para su difunto más de cincuenta telas. Las telas recibidas de los parientes y amigos más cercanos serán las que envolverán el cuerpo del difunto el día de su entierro colocadas de la siguiente manera: aquellas provenientes de personas con un vínculo más importante —como los sobrinos uterinos, por ejemplo— serán las que estarán más cerca del cuerpo. Otras, como las de amigos íntimos de generación, podrán estar en las capas finales. Cada cuerpo puede ser envuelto con hasta siete u ocho telas. El resto de telas recibidas y que no han sido utilizadas en el entierro serán guardadas para futuros entierros, vigilando de no ser devueltas al linaje que la ha ofrecido en primera instancia. Por ello, cuando se reciben las telas, en el momento de comunicación del pésame —el llamado *bujuko*— un joven va apuntando el linaje de procedencia de la tela. La circulación de telas funerarias en Casamance muestra la complejidad de alianzas y redes entre linajes e implica símbolos de riqueza, de autoridad y de estima (que hacen que las telas tengan casi un valor comparable al arroz y al ganado) y cuya circulación entre linajes se rige por unas claras normas de reciprocidad.

Además, entre los joola hay telas funerarias, como las llamadas *emúta* y *eus*, que tienen una significación especial: son las que cubren el difunto justo después del lavado del cadáver. Cada linaje cotiza regularmente —hombres y mujeres de forma separada— para tener este tipo de telas en reserva dentro del linaje. La importancia de este tipo de telas queda reflejada en su uso figurado en expresiones como: *Ande emúta eus* (literalmente: “Este es una gran tela funeraria”) significa que a dicha persona no se le puede esconder ninguna información, que es una persona que lo sabe todo (se dice, por ejemplo, de aquellos que han hecho todas las iniciaciones) (Diatta 1998).

Estos usos rituales y este simbolismo vinculado a las telas existe también entre grupos de Guinea Bissau como los papel, que, además, también han exportado esta

19. Los balanta -que también usan telas para enterrar a sus muertos- son muy conocidos por ser capaces de curar estas enfermedades.

20. Nuevamente, esta es la norma general, pero variables como edad o función religiosa pueden comportar otras prácticas funerarias.

tradición cuando han emigrado a Lisboa, como señalan Saraiva y Mapril (2012). La importancia del uso de dichas telas es incluso constatada por las funerarias lisboetas:

L'importance des tissus est attestée par les agences funéraires qui constatent souvent, dans les transferts de défunts, que leur poids est de beaucoup supérieur à celui du corps, surtout si ce sont des tissus *pentis*, particulièrement lourds. Cela augmente d'autant le prix du transport du cercueil (Saraiva y Mapril 2012: 60, nota 12).

Entre algunos grupos de Casamance y de Guinea Bissau se considera que el uso de dichas telas en los rituales funerarios es un medio de comunicación con los antepasados, puesto que existe la creencia que el alma del difunto se llevará con ella las telas que envuelven el cuerpo y las repartirá entre aquellos ancestros de los linajes con cuyas telas se haya enterrado al difunto (Saraiva y Mapril ídem; Cardoso, ídem; Mendes y Malherbe, ídem). Además, en algunas sociedades de la región, los diseños de las telas transmiten mensajes sólo comprensibles por los iniciados.²¹

A través de la tela, en definitiva, se refuerzan los lazos entre los diferentes linajes (con unas reglas de reciprocidad muy evidentes) y se conecta en diferentes niveles el mundo invisible con el visible, y en definitiva se transmiten no sólo la estimación y el respeto por el fallecido sino que se pueden transmitir también mensajes que refuerzan la estructuración iniciática de la sociedad.²²

De Casamance a Dakar y de Dakar al mundo

A partir de mediados de los años '70 y principios de los '80 varias figuras de la moda senegalesa empezaron a interesarse por las telas de Casamance, tanto por su tipo de tejido como por los diseños que aparecían en ellas. Lo que era una tela ritual con la que se protegía a los niños o se envolvía a los cadáveres en el sur del país pasó a tener nuevos usos y nuevos diseños en la capital, Dakar: primero, camisas y vestidos para señoras; después para hombres; posteriormente zapatos y complementos como bolsos, sombre-

21. Puesto que este es un tema muy delicado ligado al secretismo iniciático de algunas sociedades de la Baja Casamance, durante el trabajo de campo preferimos no ahondar en esta cuestión.

22. Buena parte de los grupos de la zona, llevaron a cabo estas prácticas hasta finales del XIX cuando empezó la islamización de algunos grupos de Casamance. A partir de esa época, con la llegada del Islam, la adopción de nuevas prácticas también llegó al ámbito funerario, y los grupos étnicos -o aquellos linajes y barrios- que adoptaron la nueva religión empezaron a enterrar a sus muertos con telas blancas.

ros; más adelante, cubrecamas, fundas de almohadas, cortinas... Y más recientemente, portadocumentos y fundas de ordenador.²³

Algunas modistas senegalesas muy influyentes como Collé Ardo Sow, Adama Paris, Angélique Diédhiou, Aissa Dione y Oumou Sy se inspiraron y se inspiran, de forma diferente, en las telas y los diseños del sur.²⁴ También lo han hecho artistas como Mai Diop o Véronique Dione.

Uno de los casos más conocidos —pero no el único ni mucho menos— es el de la modista francosenegalesa, Aissa Dione, quien, en los inicios de su carrera, decidió aprender el arte del tejido de los manjack. Lo hizo en 1985 de la mano del sastre de su abuela, un hombre manjack instalado en Dakar. Ella misma, en febrero de 2016, lo declaró en la revista *Forbes* en un entrevista titulada: “Aissa Dione, la reina del tejido africano”: «La fabrication de ces pagnes est un savoir-faire ancestral commun aux peuples d’Afrique de l’Ouest. Au Sénégal, c’est la spécialité des Manjacks de Casamance».²⁵ En una conferencia TED-x, celebrada en Dakar, en 2013, con el título de “La gran paradoja”, Dione explicó que para relanzar el sector textil en África Occidental, había decidido usar el “savoir-faire précolonial”, es decir, el tejido tradicional, que, según ella, es un tejido de origen manjack. Había alargado la medida de las franjas del tejido de 15 a 60 centímetros y se había inspirado en los motivos manjack para hacer sus creaciones en decoración. El éxito de Dione fue fulgurante, y pasó de las boutiques de Dakar a participar en exposiciones y a exportar a varios rincones del mundo, desde Nueva York a Tokio, pasando por varios países africanos y por París, claro.²⁶

El “interés senegalés” por las “telas de los manjack”, así como por su manera de producirlas, llevó a varios manjack de Casamance y Guinea Bissau a emigrar hacia Dakar y buscar trabajo como tejedores por libre o en las empresas del sector. Ya en 1978, algunos manjack de Dakar —siempre muy dinámicos en contextos migratorios— decidieron crear una cooperativa de tejedores: Acoma - Atelier de la Communauté Mandjaque,²⁷

23. Véanse, entre otras: “Le pagne tissé manjak, succes story d’une étoffe.”<http://www.senegal-export.com/Le-pagne-tisse-manjak-succes-story.html>, consultada el 14 de octubre de 2016, y http://senego.com/le-pagne-tisse-manjak-art-generationnel-par-ismael-kambel_246943.html, consultada el 30 de octubre de 2016.

24. En el año 2000, la revista francesa *L’Express* núm 2534 (Spécial Sénégal, pp. 2-14) consideraba que dos de estas modistas formaban parte de las 100 personas más influyentes de Senegal (incluidos extranjeros residentes en el país).

25. Véase la entrevista en http://www.forbesafrique.com/Aissa-Dione-la-reine-du-tissu-africain_a1308.html. Consultada el 10 de enero de 2017.

26. Ídem nota anterior; también <http://www.jeuneafrique.com/38590/culture/s-n-gal-aessa-dione-de-fil-en-aiguille/>. Consultadas el 10 de enero de 2017.

27. El asociacionismo manjack en contexto migratorio tiene una larga historia. Con migraciones a Dakar ya en tiempos coloniales, las asociaciones manjack históricamente han organizado múltiples actividades en Dakar (Grand Yoff,

la cual en 1990 publicó un folleto sobre los tejidos manjack. En la actualidad, cuenta con un centenar de miembros, y han organizado exposiciones sobre su trabajo en varios rincones del mundo: Francia, Portugal, Alemania, Estados Unidos... En pocas décadas, esas telas producidas de forma idéntica y con diseños muy parecidos por diferentes sociedades del sur senegalés y de Guinea Bissau, pasaron a llamarse “pagnes manjack”.

Las Expresiones Culturales Tradicionales y el conflicto de Casamance

En cierta manera, las telas también entran en juego en la compleja situación política de Casamance, que como hemos señalado, vive un conflicto político militar desde hace más de 30 años entre el gobierno y el ejército senegalés por un lado y las diferentes facciones de rebeldes del Mouvement des Forces Démocratiques de Casamance (MFDC) por el otro.²⁸ Andrewes (2005) señalaba que las telas tradicionales se han convertido en la sureña Casamance en un marcador identitario en oposición a los grupos del norte de Senegal, tanto por los joola de religión tradicional como por los musulmanes y los católicos.²⁹ Según esta autora, esto sucede en el contexto urbano de Ziguinchor, donde la diversidad étnica es enorme, y en el marco del contexto político del conflicto de Casamance. Cabe tener en cuenta que el estudio de Andrewes tuvo lugar antes y durante los acuerdos de paz que firmaron en diciembre de 2004 algunas facciones del MFDC y el gobierno de Senegal, entonces con Abdoulaye Wade como presidente.

El actual gobierno de Senegal, presidido por Macky Sall, optó desde los inicios de su legislatura en 2012 por llevar a cabo diferentes acciones para conseguir instalar la paz

Guèdiawaye, Pikine...). El asociacionismo manjack en Francia empezó ya en la década de 1970. En Francia existen varias asociaciones de manjack como el Rassemblement des Jeunes Mandjaques de Ziguinchor à Paris, la asociación Jeunes Quentinois mandjaques; la Association culturelle et artistique des mandjaques en Europe Kakanda, Association MINKANE, Association KAYEUTE, Association Cabuca, Association de femmes Mandjacks Solidarité France, Fédération de Babok de France, Association de Mandjaks ressortissants de Guinée, Sénégal et Gambie. En 2001, se creó la Union des Associations Manjacks en Europe pour le Développement de la région de Cacheu (UAME). En Lisboa, en 1992 varios bissau-guineanos fundaron la Associação dos naturais do Pelundo, formada sobre todo por manjack (Saraiwa y Mapril 2012). En 2010 se creó la Uniao das associações de Baboque em Portugal, que agrupa a las diferentes asociaciones manjacks. En España, la asociación Bugudja-Batucar fue fundada en 1990, heredera de la asociación de manjacks residentes en Portugal y España, Cander Manjaku. (Véase http://www.grdr.org/IMG/pdf/repertoire_def.pdf).

28. Para información sobre el conflicto existe numerosa bibliografía. Véanse, entre tantos otros; Marut (2010) y Evans (2013).

29. Aquí es pertinente mencionar la obra de F. de Jong y M. Rowlands (2010) sobre memoria, *heritage* y patrimonialización en Senegal y los debates sobre la nostalgia, la autenticidad y los deseos de ciertas personas y comunidades de buscar sus raíces y sus orígenes.

definitiva en la región —puesto que algunas facciones no firmaron los acuerdos de 2004. Entre estas acciones, el gobierno inició un proyecto en 2013 destinado a promocionar las Expresiones Culturales Tradicionales —es decir, aquellos elementos culturales significativos de una determinada sociedad que se transmiten de generación en generación y forman parte de la identidad y el patrimonio de una comunidad³⁰— de la región de Casamance.³¹ Para ello el gobierno mandó equipos a diferentes departamentos de Casamance para encontrar las 10 expresiones tradicionales más importantes de cada departamento. En el departamento de Oussouye, en la Baja Casamance, la expresión cultural más apreciada por la población fue el rey de Oussouye.³² En Sédhiou, en la Mediana Casamance, el primer elemento indiscutible elegido por los ciudadanos fue el *bélénj* manjack.

Paralelamente, el gobierno senegalés empezó una política de promoción turística de la artesanía local en Casamance titulada “Artisans de Casamance. Gestes et savoir-faire”.³³ Entre los objetos promocionados, se sitúa también el pagne mandjak y se presenta a los manjacks como los grandes especialistas del tejido en Casamance, obviando otros productores locales de tejidos y diseños parecidos, como los tejidos de Eloubalir, ya mencionados. Otros objetos promocionados fueron las esculturas de los laobé (fula) y joola, la cestería de las mujeres joola, la bisutería realizada por herreros de origen wolof, la cerámica de las mujeres joola, los artículos de cuero de los woundé (wolof)...

La tela manjack en la encrucijada

Desde que, a partir de los '80, las telas tradicionales pasaron a tener un valor económico elevado en los mercados internacionales, han ido surgiendo varios debates, en algunos casos a nivel familiar, en otros en el ámbito público. Son debates que cruzan diferentes concepciones de la vida, de la religión, de lo sagrado, de la economía, de lo autóctono... Veamos los más significativos.

Ante todo tenemos el debate sobre el origen y denominación de dichas telas. Aunque la denominación más extendida es la de “pagne manjack”, como hemos visto dichas telas

30. Véase la definición de la OMPI aquí: <http://www.wipo.int/tk/es/folklore/>

31. La idea original del ministro era hacerlo en varias regiones de Senegal, empezando, para contribuir a la paz, por la región de Casamance. Finalmente, el proyecto se estrucó, y sólo se hicieron dos regiones de Casamance: Ziguinchor (con Bignona y Oussouye) y Sédhiou.

32. Para más información sobre la religión tradicional y la realeza sagrada en Oussouye pueden consultarse Thomas (1959) y nuestros trabajos (2005a y b, 2011, 2016, entre otros...).

33. Véase el documento oficial aquí: <http://www.au-senegal.com/IMG/pdf/livretartisaed85.pdf>

son también producidas por otros grupos étnicos. El *pagne mandjak* fue convertido, gracias a los colectivos manjack en Dakar, al gobierno senegalés y a algunas modistas emprendedoras (seguramente gracias también al enorme éxito de estas modistas) en una especie de marcador identitario primero manjack y después senegalés, siguiendo un proceso que tiene varios puntos en común con otros objetos en varios lugares del mundo.³⁴ La denominación manjack ha excluido, incluso por parte del gobierno en sus campañas turísticas sobre artesanía, otros grupos de la zona también productores de dichas telas -aunque en menor escala. En definitiva, apoyando de este modo el tejido manjack —de gran proyección internacional, como hemos visto—, el gobierno también refuerza esta “manjackización” de las telas... Los tejedores joola y bainunck que quedan en el sur no se han quejado de esta situación —ni en actos públicos ni en las entrevistas realizadas—, pero si las políticas sobre el turismo continúan en este dirección y con éxito, será necesario ver cómo reaccionan los pueblos joola, como Eloubalir, que tienen en la confección de estos tejidos uno de sus principales reclamos turísticos.³⁵

El rol del gobierno en esta “manjackización” de las telas en tiempos recientes es, como hemos visto, complejo, tanto en sus políticas sobre turismo y artesanía como en su política cultural en lo que se refiere a las Expresiones Culturales Tradicionales de la zona. Que, en un Estado más bien centralizado —a pesar de las reformas descentralizadoras de los últimos gobiernos—, que no permite, por ejemplo los partidos de base étnica o territorial, el gobierno use lo étnico para cohesionar Senegal —y para diluir, claro está, el nacionalismo casamancés— resulta un poco paradójico. Será necesario observar si este doble objetivo de promoción económica y consolidación del sentimiento nacional lleva a una auténtica senegalización de Casamance a través de lo étnico o si, por el contrario, refuerza el sentimiento diferenciado del sur casamancés.³⁶

Por otro lado tenemos la oposición entre el uso —y el valor— ritual y el uso —y el valor— económico.³⁷ Mientras muchos manjack y otros grupos de Casamance consideran que las telas deben ser usadas en las ceremonias y rituales, especialmente en el entierro, y que son una riqueza en si misma (para poder satisfacer los deberes de reciprocidad

34. Entre los cuales, los que estudian algunas de mis colegas de Etnomat, como la mola de los kuna en Panamá (investigados por Mónica Martínez Mauri) o los tejidos maya en Guatemala (por parte de Gemma Celigueta).

35. Los diferentes tejedores de Eloubalir tienen su principal mercado en los pueblos joola de la zona, aunque que cuando llegan los turistas, si tienen alguna tela disponible, pueden venderla.

36. Hace dos décadas Makhtar Diouf (1998) ya hacía un planteamiento parecido al del gobierno actual, en la que las etnias eran presentadas como un *brassage* lleno de intercambios entre iguales y se matizaban, o incluso negaban los conflictos territoriales en favor de una imagen de armonía nacional senegalesa.

37. Así como diferentes concepciones de trabajo y de riqueza (véase Tomàs 2007).

con los varios linajes con los que tienen relación) y que por lo tanto es deseable tener muchas telas para poderlas distribuir, en el circuito comercial las telas se convierten en una mercancía, un objeto con valor económico cuantificable pero que no es riqueza en sí misma, sino una vía para obtener riqueza. Esto genera tensiones entre los mismos manjack y entre algunos manjack del sur y los tejedores (en su mayoría manjack) y las modistas de la capital. El debate entre lo sagrado y lo comercial vuelve de forma recurrente en las sociedades en las que se practica la religión tradicional y los rituales iniciáticos, como entre los joola y los manjack, entre otros.³⁸

En este contexto de oposición entre valor ritual y valor comercial también debemos situar la dialéctica entre diseños con fines puramente estéticos y diseños rituales destinados a los iniciados, especialmente en el caso manjack. En 2008, por ejemplo, tuvo lugar en Dakar una exposición y una charla sobre el desarrollo del tejido en Senegal. (“Développement de l’activité tissage au Sénégal”). Durante un debate entre las directoras de los talleres que habían organizado el acto y la gente del público, algunos asistentes dijeron que ciertos motivos no podían ser comercializados debido a que contenían secretos de la religión tradicional. Las responsables respondieron que en sus talleres dichos secretos eran respetados. Si la respuesta era cierta, supondría que dichas modistas tienen una relación estrecha con la comunidad manjack y en el entorno iniciático y que llevan a cabo un protocolo muy bien elaborado para saber qué cosas no pueden saber, algo realmente difícil puesto que en contextos iniciáticos a menudo hay cosas que los no iniciados no pueden ni saber que no pueden saber...

El paso de la producción de las telas de un nivel local a un nivel industrial ha conllevado otros problemas. Por un lado, los habitantes del sur que cultivan algodón a gran escala prefieren venderlo a empresas extranjeras, con lo cual —y más aún después del cierre de la única fábrica algodонера del país— las modistas senegalesas se ven obligadas a importar hilo de algodón chino. Algunas de ellas, ya están trabajando en la idea de reabrir una fábrica algodонера de nuevo.

Otra dinámica a tener en cuenta es la situación de los manjack establecidos en el norte de Senegal para trabajar como tejedores para la producción de telas de exportación manjack a gran escala. Mientras algunos trabajan por libre o en la asociación mencionada —con sede en el centro de Dakar—, otros están instalados en Touba, capital del muridismo (una de las cofradías del islam en Senegal, que controla buena parte del comercio), y, según algunas fuentes, están explotados por los marabouts, sin poder salir

38. No por ello debemos pensar que las sociedades tradicionales del sur no han entrado en la sociedad de consumo. En sus ceremonias de clausura de la iniciación, por ejemplo, los iniciados pueden llevar camisetas diseñadas para la ocasión, paraguas, globos, calzado deportivo, etc.

de la ciudad y viviendo en situaciones misérrimas. Esto podría reactivar en un futuro la tensión entre la pluralidad de religiones y lenguas del sur casamancés y el modelo islamowólof imperante en el norte (que fue, a finales de los '70 y principios de los '80 uno de los motivos del nacimiento del nacionalismo casamancés).

Finalmente, uno de los debates que pueden abrirse al público en breve es el de la propiedad intelectual. En una entrevista realizada con uno de los responsables del gobierno senegalés —encargado, además, de la relación de Senegal con la OMPI (Organización Mundial de la Propiedad Intelectual)—, y del que preferimos mantener el anonimato, se nos dijo: “El día que los manjack sepan los derechos que tienen sobre los diseños que las modistas de Dakar les han copiado y que les dan tantos beneficios, veremos qué pasa. Senegal ha firmado tratados para defender estas personas. Pero, si llega ese día, será muy complicado encontrar una solución: ¿cómo decidir quién es el propietario de un determinado diseño de las telas manjack?”. Efectivamente, Senegal, muy activo en el seno de la OAPI (Organización Africaine de la Propriété Intellectuelle) ha firmado varios tratados en defensa de la propiedad intelectual y ha aprobado varias leyes sobre la materia, incluida una vinculada a las Expresiones Culturales Tradicionales (2008): la Ley N° 2008-09 del 25 de enero de 2008 sobre el Derecho de Autor y los Derechos Conexos, que sustituye la ley de 1973 y da más protección a los derechos de la población sobre sus creaciones. Concretamente, en la Cuarta parte, “Folklore et domaine public payant”, en los artículos 156 a 160, se expone que la explotación ilícita del folklore será castigada con elevadas multas económicas que pueden llegar a medio millón de Francos CFA (unos 15.000 euros).³⁹

El *pagne manjack* —o el béléj, el kabil, el tēbēn tērahi...— se sitúa en una encrucijada en la cual el debate entre la tradición y la modernidad, entre lo sagrado y lo profano, entre lo ritual y lo comercial, entre la reciprocidad y el capitalismo, entre la política y la religión, entre la costumbre y la ley, entre lo manjack y lo joola o bainuck o papel, entre lo casamancés y lo senegalés, entre lo local y lo global, está asegurado.

Bibliografía

ANDREWES, J. (2016) *Bodywork: Dress as Cultural Tool: Dress and Demeanour in the South of Senegal* (African Social Studies Series). Leiden/Boston: Brill.

39. Puede consultarse la ley aquí: http://www.wipo.int/wipolex/es/text.jsp?file_id=179622

- ANQUETIL, J. (1990) *Les routes du coton: l'épopée de l'or blanc des origines à nos jours*, París: Éditions Jean-Claude Lattès.
- BERLOQUIN-CHASSANY, P. (2006) "Créateurs africains de mode vestimentaire et labellisation « ethnique » (France, Antilles, Afrique de l'Ouest francophone)", *Autrepart* 2006/2 (38), pp. 173-190.
- BLÉ, R. G. (2012) "Le pagne. Un moyen de communication en Côte d'Ivoire". *Communication* vol. 30/1. En red: <https://communication.revues.org/3026>
- BOATENG, B. (2011) *The Copyright Thing Doesn't Work Here: Adinkra and Kente Cloth and Intellectual Property in Ghana*, University of Minnesota Press.
- BRENIER, J. (1903) *La culture du Coton dans les Colonies françaises*. Association Cotonnière Coloniale, París: Imprimerie Tipographique Jean Gainche.
- BÜHNEN, S. (1992) "Place names as an historical source: An introduction with examples from Southern Senegambia and Germany", *History in Africa* 19: pp. 45-101.
- BUIS, P. (1990) *Essai sur la langue manjako de la zone de Basserel*. Bissau: Instituto Nacional de Estudos e Pesquisa.
- CARDOSO, L. (2004) "Os brames: da morte ao enterro", *Soronda*. Nova Série (8): pp. 7-27.
- COQUET, M. (1993) *Textiles africains*, París: Adam Biro.
- DE JONG, F. y M. ROWLANDS (eds.) (2010) *Reclaiming Heritage. Alternatives Imaginaries of memory in West Africa*, London/N.Y.: Routledge.
- DIATTA, N. (1998) *Proverbes jóola de Casamance*, París: Karthala.
- DIOF, A. M. (1996) *Société mandjack et migration*, Besançon: Demontrond.
- DIOUF, M. (1998) *Sénégal. Les ethnies et la nation*, Dakar: Les Nouvelles Editions Africaines du Sénégal.
- EVANS, M. (2013) 'Historiographies, nationalisms and conflict in Casamance, Senegal'. En Griffiths, C. (ed.) *Contesting historical divides in Francophone Africa*, Chester: University of Chester Press, pp. 93-119.
- GABLE, E. (1990) *Modern Manjako: The Ethos of Power in a West African Society*, Tesis Doctoral, University of Virginia.
- JEUNE AFRIQUE "Sénégal Aissa Dione de fil en aiguille" [<http://www.jeuneafrique.com/38590/culture/s-n-gal-aessa-dione-de-fil-en-aiguille/>], consultada el 10 de enero de 2017].
- MARK, P. (1992) *The will bull and the sacred forest: form, mining and change in Senegambian initiation masks*, Cambridge: Cambridge University Press.
- MARUT, J.-C. (2010), *Ce que disent les armes*, París: Karthala.

- MENDES, C. y M. MALHERBE (2007) *Parlons manjak. Gë ñakan Manjakù. Langue de Guinée-Bissau*, París: L'Harmattan.
- PINK, S. (1999) Panos for the Brancus: Interweaving Cultures, Producing Cloth, Visualizing Experience, Making Anthropology, *Journal of Material Culture*, Julio 1999 (4): pp. 163-182.
- REVISTA FORBES AFRIQUE "Aissa Dione: la reine du tissu africain", [http://www.forbesafrique.com/Aissa-Dione-la-reine-du-tissu-africain_a1308.html], consultada el 10 de enero de 2017].
- ROBERT, M. (1888) *Du Sénégal au Niger. Étude*. Bibliothèque Coloniale et Maritime, París: Challamel.
- SARAIVA, C. y J. MAPRIL (2012) "La lieu de la bonne mort pour les migrants guinéens et bangladeshis au Portugal", *Revue Européene des migrations internationales*, Vol. 28, (3): pp. 51-70.
- SARAIVA, M. C. (2003) "Rituais funerários entre os papéis da Guiné-Bissau (Parte I)", *Soronda*. Nova Série núm. 6: pp. 179-209.
- SENEGAL EXPORT "Le pagne tissé manjak, succes story d'une étoffe", [<http://www.senegal-export.com/Le-pagne-tisse-manjak-succes-story.html>], consultada el 14 de octubre de 2016]
- SENEGO "Le pagne tissé manjak. Un art générationnel", [http://senego.com/le-pagne-tisse-manjak-un-art-generationnel-par-ismael-kambel_246943.html], consultada el 30 de octubre de 2016].
- SENEWEB "Les njaago dans la nasse wolof: la stigmatisation joyeuse", [http://www.seneweb.com/news/Societe/les-njaago-dans-la-nasse-wolof-la-stigmatisation-joyeuse_n_18041.html], consultada el 30 de octubre de 2016].
- TEIXEIRA DA MOTA, A. (1947) *Inquérito etnográfico organizado pelo governo da colónia no ano de 1946*, Bissau: Portugal, Governo da colónia.
- TEIXEIRA, M. (1997) "Dynamique des pouvoirs magico-religieux des femmes manjak de Canchungo (Guinée Bissau) émigrées à Ziguinchor (Sénégal)", *Soronda*, Nova Série, Vol. 1, (1). Enero: pp. 121-157.
- THOMAS, L.-V. (1959) *Les diola: essai d'analyse fonctionnelle sur une population de Basse-Casamance*, Dakar: IFAN.
- TOMÀS, J (2005b) "La parole de paix n'a pas tort. La paix et la tradition dans le royaume d'Oussouye", *Canadian Journal of African Studies*. Special Issue. Vol. 39 (2): pp. 414-441.
- TOMÀS, J. (2005a) *La identitat ètnica entre els Joola d'Oussouye (Húluf, Bubajum áai)*, Tesi doctoral en Antropologia Social i Cultural, UAB.

- TOMÀS, J. (2007) “Commerce, religions et relations inter-étniques dans un royaume joola. Une approche étno-historique”, *Mande Studies*, 9: pp. 117-133.
- TOMÀS, J. (2011) “Dealing with conflicts during religious ceremonies: Notes on the Joola Huluf Case (Casamance, Senegal), in Klüte, Georg y Birgit Embaló: *The problem of violence. Local conflict settlement in Contemporary Africa*, Colonia: Rüdiger Köppe Verlag: pp. 265-280.
- TOMÀS, J. (2016) “Els morts volen que seguim la tradició» Apunts sobre identitats, religions i rituals funeraris entre els joola del Húluf (Casamance, Senegal)”, *Revista d’Etnologia de Catalunya*, núm 41: pp. 142-152.